

## PRIMERA BIENAL DE ARQUITECTURA LATINOAMERICANA EN PAMPLONA

Rubén A. Alcolea

*En mayo de 2009 tuvo lugar en Pamplona la primera Bienal de Arquitectura Latinoamericana, un joven evento que pretende acercar a España los ejemplos más recientes y destacados de jóvenes arquitectos del otro lado del Atlántico. Se reunieron en Pamplona los equipos que, en esta primera edición, fueron seleccionados: Tristán Diéguez y Axel Fridman; Sebastián Adamo y Marcelo Faiden; Nicolás Campodonico; Fernando Forte, Lourenço Gimenes y Rodrigo Marcondes Ferraz; Carla Juaçaba; Mauricio Pezo y Sofía von Ellrichshausen; Grupo Talca –Macarena Ávila, Cecilia Cullen, Martín del Solar, Alejandra Liébana y Rodrigo Sheward; El Cielo– Armando Hashimoto y Surella Segú; Pablo Pérez Palacios y Alfonso de la Concha; Juan Manuel Peláez Freidel; Camilo Restrepo; Felipe Mesa; Marcelo y Martín Gualano; y Gonzalo Díez Ponce y Felipe Muller. Además de la exposición y presentación de los trabajos, los eventos incluyeron también conferencias y mesas redondas en las que participaron Manuel de Solà Morales; Jorge Moscato; Enrique X. de Anda; Carlos Ferreira Martins; Fernando Pérez de Oyarzun; Antonio Garza; Helio Piñón; José Ramón Moreno; Luis Fernández Galiano; Alberto Campo Baeza; Juan Miguel Otxotorena; Mariano González; Luis Tena y Jorge Tárrago.*



El pasado mes de mayo –entre los días 19 al 22– tuvo lugar en Pamplona la primera edición de la Bienal de Arquitectura Latinoamericana –BAL–, que nace con el objetivo de convertirse en un nuevo cauce para presentar en España ejemplos recientes y destacados del ejercicio profesional de arquitectos jóvenes del otro lado del océano, generando así un foro en el que sea posible estrechar lazos, acortar distancias y establecer un firme y sólido contrapunto al universo anglosajón. En paralelo, esta Bienal añade a su condición de observatorio crítico una decidida vocación ciudadana vinculada a la difusión cultural, pretendiendo acercarse también al conjunto de la sociedad no necesariamente especializada, y para ello se ha organizado una gran exposición itinerante que recorrerá varias ciudades dentro y fuera de nuestro país.

La iniciativa de desarrollar en España, y concretamente en Pamplona, una Bienal Latinoamericana nace de unos años atrás. La Escuela de Arquitectura de Pamplona –y más específicamente algunos de sus investigadores, entre los que es obligado mencionar a José Manuel Pozo como impulsor de la iniciativa– ha estado en los últimos tiempos muy interesada en el desarrollo de

Fig. 1. Equipos seleccionados BAL 2009. (Archivo Fotográfico Universidad de Navarra).

Fig 2. Inauguración BAL 2009. De izquierda a derecha: Ignacio García-Barberena, Javier Torrens, Yolanda Barcina, Ángel J. Gómez Montoro, Juan Miguel Otxotorena y Manuel Sagastume. (Archivo Fotográfico Universidad de Navarra).



la actividad de los arquitectos al otro lado del Atlántico, entendiendo que hay estrechos vínculos y conexiones que, pese a la distancia, deben ser mantenidos y potenciados. Ya en marzo de 2008 la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Navarra dedicó uno de sus Congresos Internacionales de Historia de la Arquitectura al estudio de las relaciones e influencias mutuas entre arquitectos españoles y latinoamericanos, viendo de manera clara que las relaciones e interferencias son mucho más íntimas de lo que aparentemente se piensa<sup>1</sup>. Precisamente, una de las conclusiones derivadas de ese último encuentro fue la necesidad de iniciar actividades que permitieran estrechar esos lazos con los países del amplio espectro latinoamericano tanto a nivel de reflexión e investigación teóricas como en lo que se refiere al ejercicio profesional, especialmente de los más jóvenes y comprometidos. Es por ello que, en ese contexto, se pensó la Bienal de Arquitectura como una fórmula que permitiera dar a conocer en España ejemplos de arquitectura desarrollada allí por arquitectos menores de cuarenta años, desconocidos en nuestro país, y cuyo mero conocimiento y difusión entre nuestros estudiantes y profesionales parecía tener ya un valor suficiente que justificara la operación.

La idea de esta iniciativa suscitó desde el principio el interés de algunas de las instituciones públicas del entorno más inmediato. Surgida en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Navarra, la iniciativa ha contado también, de hecho –en esta su primera edición–, con la colaboración del Excmo. Ayuntamiento de Pamplona, la Mancomunidad de la Comarca de Pamplona, y la Delegación en Navarra del Colegio Oficial de Arquitectos Vasco-Navarro. No es necesario decir que la implicación decidida de todas las instituciones ha sido fundamental para el desarrollo de esta primera BAL y que, dado el éxito de esta edición, augura al proyecto un futuro espléndido con voluntad de continuidad a la vez que justifica, de alguna modo, su acierto histórico.

Esta primera edición de la BAL, que tenía a Argentina como país invitado y en torno al cual giraban algunos actos y conferencias, combinó eventos diversos referidos a su vez a sus dos sedes fundamentales –la Ciudadela de Pamplona y la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Navarra–. Se trataba, en definitiva, de una exposición de arquitectos jóvenes con el acompañamiento de un serie de conferencias y mesas redondas de la mano de arquitectos y críticos de mayor recorrido, cuya perspectiva más académica permitiera contextualizar los trabajos expuestos.

La exposición a tal efecto, de más de 80 metros lineales, que inicia en Pamplona su itinerancia y que viajará por España y el extranjero, recoge precisamente la obra de esos catorce jóvenes equipos de arquitectos, que se seleccionaron en la convocatoria abierta a toda Latinoamérica con el asesoramiento de los comisarios internacionales –Enrique X. de Anda y Antonio Garza

1. El congreso tuvo lugar en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Navarra durante los días 13 y 14 de marzo de 2008, teniendo por título "VI Congreso Internacional Historia de la arquitectura moderna española: Miradas cruzadas, intercambios entre Latinoamérica y España en la Arquitectura española del siglo XX". El congreso se acompañó, además, de la exposición *Arquitectura Moderna en América Latina 1950-1965*, cedida por la casa América Catalunya; y la exposición *Emergencias: arquitecturas de Argentina 2001-2010*. Las actas del congreso se encuentran publicadas por T6) Ediciones, ISBN 978-84-92409-00-6.

desde México; Carlos Ferreira Martins desde Brasil; Fernando Pérez de Oyarzun desde Chile; y Francisco J. Liernur desde Argentina—, y pretende mostrar una visión de conjunto, por supuesto ampliamente panorámica, de esa arquitectura poco o nada conocida en nuestro país, que de la mano de estos jóvenes arquitectos se perfila como claramente emergente. A su vez, estos profesionales pudieron explicar su obra en la Escuela de Arquitectura durante las mañanas dedicadas a tal efecto mientras que, por la tarde, de manera complementaria y en la Ciudadela de Pamplona, se desarrollaron conferencias y mesas redondas con ponentes invitados.

A nivel académico, los comisarios internacionales impartieron unos seminarios en la Escuela de Arquitectura para alumnos de últimos cursos, posgrado y doctorado, en los que se trataron aspectos específicos sobre la situación actual de la arquitectura en cada uno de sus respectivos países. El programa se cerró con varias visitas organizadas por la ciudad y la comarca, que permitieron mostrar a los visitantes algunas de las singularidades arquitectónicas de la ciudad y su ámbito metropolitano.

El acto de inauguración tuvo lugar el martes 19 de mayo, y contó con la presencia de la alcaldesa de Pamplona, Yolanda Barcina, el rector de la Universidad de Navarra, Ángel J. Gómez Montoro; el director de la Escuela de Arquitectura, Juan Miguel Otxotorena; el decano del Colegio de Arquitectos Vasco-Navarro COAVN, Manolo Sagastume; Javier García-Barberena, presidente del COAVN en Navarra; y el presidente de la Mancomunidad de la Comarca de Pamplona, Javier Torrens. Después de los rigores protocolarios por parte de los miembros de los distintos organismos que conforman el patronato, tuvo lugar la conferencia inaugural, de mano del arquitecto y urbanista Manuel de Solà Morales que bajo el título de “Las esquinas del territorio” nos ofreció una visión fresca sobre los polos de atracción en las ciudades contemporáneas.

#### MIÉRCOLES 20 DE MAYO. ARGENTINA Y BRASIL

Los arquitectos argentinos fueron los primeros en iniciar la ronda de presentaciones públicas en el Salón de Actos de la Escuela de Arquitectura. En primer lugar, Tristán Diéguez y Axel Fridman, pese a su juventud, mostraron el fruto de los casi diez años que ya llevan de trabajo en conjunto. Se vieron obras de escalas dispares y emplazamientos geográficos diversos, como el edificio Clay en Buenos Aires o la casa Ordos 100 en la provincia China de la Mongolia interior, en las que se anticipa una gran proyección internacional. Como contrapunto, los también porteños Sebastián Adamo y Marcelo Faiden, con apenas cinco años de actividad profesional, mostraron obras con emplazamientos y contextos más locales, como el Club House Barrio de la Cándida en La Plata, de gran intensidad discursiva y esencialidad en el lenguaje. Nicolás Campodonico, arquitecto afincado en la ciudad argentina de Rosario mostró algunos bellos ejemplos de una arquitectura sensata y limpia, como el estudio Oroño en Rosario o el conjunto Marabajo, en La Pedrera-Uruguay. Nicolás puso de manifiesto la difusa frontera entre Argentina y Uruguay, que hace que muchos arquitectos argentinos trabajen también en el país vecino. Estas primeras presentaciones, de mano de los equipos argentinos, evidenciaron el altísimo nivel de la arquitectura joven de ese país.

Los arquitectos brasileños seleccionados estuvieron a la altura de las expectativas de los asistentes a la Bienal. Primeramente, el estudio FGMF, formado por Fernando Forte, Lourenço Gimenes y Rodrigo Marcondes Ferraz mostraron, entre otras, una muy bella obra: la Casa Grelha en la Sierra de Mantiqueira, São Paulo, en la que la esencialidad constructiva —ayudada por las bondades de la climatología en ese lugar— permite la generación de un pequeño universo de patios de evocadores perspectivas.

Al final de la mañana, la joven brasileña Carla Juaçaba inició su presentación con espectaculares imágenes de Río de Janeiro, ciudad donde reside y trabaja, y donde los contrastes naturales se acentúan hasta el límite de lo posible, a la par que sus desigualdades sociales y culturales. El discurso de esta joven, sencillo y profundo, se acompañó de la exposición de su trabajo, unas obras de reducida escala, casi siempre pequeñas viviendas unifamiliares, pero de extremada y exquisita sensibilidad, como las casas Río Bonito, Varanda o Mínima, en las que las decisiones esenciales del proyecto se construyen con un rigor tan absoluto que se acerca al dramatismo.

La segunda parte de esta primera jornada de la Bienal se celebró en la Sala de Armas de la Ciudadela de Pamplona, donde Jorge Moscato impartió la conferencia titulada “Panorama de la

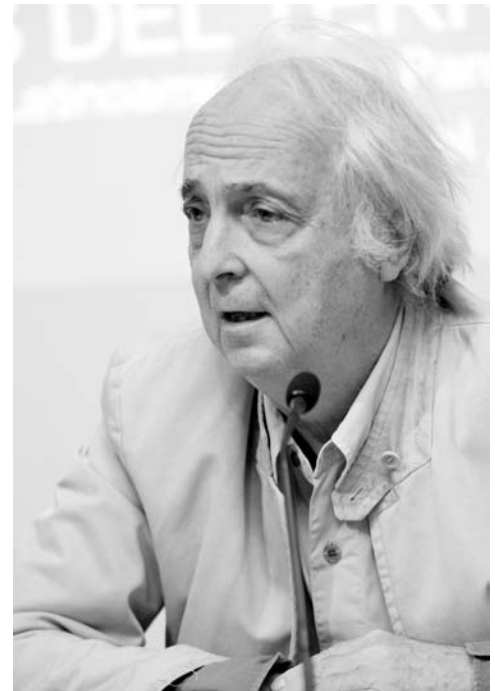


Fig. 3. Manuel de Solà Morales. (Archivo Fotográfico Universidad de Navarra).



Fig. 4. Presentación de Tristán Diéguez y Axel Fridman. (Archivo Fotográfico Universidad de Navarra).

Fig. 5. Primera mesa redonda. De izquierda a derecha: Luis Tena, Fernando Pérez de Oyarzun, Jorge Moscato y Jorge Tárrago. (Archivo Fotográfico Universidad de Navarra).



arquitectura argentina”. Moscato, profesor en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Buenos Aires, describió de manera elocuente y precisa el desarrollo de la sociedad y la arquitectura argentina hasta finales del siglo XX, dejando claro la importancia, decisiva, de las influencias extranjeras e internacionales en la mayor parte de los ejemplos realizados en ese país durante esos años. Lógicamente, hubo oportunidad también de oírle hablar de la Casa Curutchet, la magnífica casa que Le Corbusier construyó en La Plata, Argentina, y que se erige como la única obra que el maestro suizo realizó en Latinoamérica.

Tras la conferencia de Moscato dio comienzo la primera mesa redonda de la Bienal, con título “El legado de Le Corbusier en Latinoamérica”, en la que el propio Jorge Moscato, el profesor chileno Fernando Pérez de Oyarzun y los españoles Luis Tena y Jorge Tárrago analizaron, con la imagen de fondo de Carlos Gardel en la Avenida Corrientes de Buenos Aires, algunas de las influencias corbuserianas en Latinoamérica, pasando por otros temas tangenciales pero también cruciales como los viajes del propio maestro al continente americano, la consolidación del imaginario del Corbu en ciudades como Río de Janeiro o Buenos Aires, la difusión mediática de las obras canónicas en las revistas y publicaciones latinoamericanas y, como no, la caracterización de algunos de los aspectos que convirtieron a la Casa Curutchet como uno de los símbolos de la modernidad más libre, y también quizá más contextualista, de todo el Movimiento Moderno.

#### JUEVES 21 DE MAYO. CHILE Y MÉXICO

La segunda jornada de la Bienal reunió en el Aula Magna de la Escuela de Arquitectura a los equipos seleccionados procedentes de Chile y México. Faltaron a la cita los chilenos Sofia von Ellrichshausen y Mauricio Pezo, que tuvieron que cancelar su viaje *in extremis* por motivos de agenda y cuya ausencia lamentamos todos los asistentes, ya que las magníficas expectativas sugeridas por algunas de sus obras en la exposición, como la casa Rivo o la casa Poli, no pudieron verse contrastadas con la presentación por sus autores, que en cualquier caso se perfilan como unos de los más destacados equipos de jóvenes emergentes del territorio chileno. Sin embargo, sí pudimos escuchar a los componentes del Grupo Talca: Macarena Ávila, Martín del Solar, Rodrigo Sheward, Alejandra Liébana y Cecilia Cullen, que encandilaron al público con una arquitectura de mínimos, en muchos casos fruto de auto-encargo e incluso auto-construcción, pero que habla del cuidado con el que estos jóvenes chilenos elaboran el proceso constructivo como elemento esencial de la génesis del proyecto arquitectónico. La sencillez extrema de la Plaza Nacional en Talca, mediante el reciclaje de madera de deshecho; la sutil ligereza de las zonas de descanso en los Viñedos Casa Donoso; o la absoluta radicalidad esencial de las intervenciones en Pinohuacho evidenciaron que es posible desarrollar una arquitectura de gran calidad con pocos recursos.



Fig. 6. Vista del conjunto de la Exposición. Sala de armas, Ciudadela de Pamplona. (Archivo Fotográfico Universidad de Navarra).

Armando Hashimoto y Surella Segú, integrantes de El Cielo Arquitectos, de México D.F., iniciaron la presentación de su obra situándose dentro del contexto económico y social en el que actualmente se encuentra sumergida la capital mexicana, una de las mayores metrópolis del mundo. Desde esa heterogeneidad y dispersión tanto constructiva como social, estos jóvenes mexicanos pero de orígenes exóticos –él tiene raíces japonesas y ella árabes– realizan una obra muy personal, con una cuidada relación entre los espacios y las texturas que las conforman, como por ejemplo en la fantástica Casa Kasuga o en algunas de sus obras de interiorismo, como las oficinas Ache.

A continuación, el estudio DCP, formado por los también mexicanos Pablo Pérez Palacios y Alfonso de la Concha Rojas presentaron una obra mucho más formalizada y algo más retórica, en la que es quizá patente la proximidad de este país a las influencias anglosajonas. Es por ello, posiblemente, que su arquitectura, correcta en muchos aspectos, se ve aún marcada por una cierta falta de identidad –como la Corporativa Textil de Santa Lucía–, lo que les sitúa en una posición mucho más cercana a un hipotético internacionalismo contemporáneo.

Esa tarde, ya en la Ciudadela, estuvo dedicada a debatir en torno a la arquitectura moderna en Argentina, país invitado en esta primera Bienal. Helio Piñón, en una conferencia titulada “Arquitectura moderna en Argentina” esbozó un rápido recorrido por algunas de las excepcionales obra del arquitecto Mario Roberto Álvarez, figura que aunque últimamente ha podido gozar de algo más de reconocimiento –precisamente a raíz del fantástico trabajo de investigación realizado por el propio Piñón y que ha derivado en algunas publicaciones–, no deja de estar aún injustamente encasillado como el mal llamado “arquitecto comercial argentino”.

La mesa redonda que cerró la jornada tenía como título “Grandes figuras de la arquitectura latinoamericana”, y permitió que el brasileño Carlos Ferreira Martins, el mexicano Enrique X. de Anda, y los españoles Alberto Campo Baeza y Mariano González Presencio, además del propio Helio Piñón, discutieran utilizando como argumento a personajes de la talla de Luis Barragán, Mendes da Rocha, Oscar Niemeyer, Juan O’Gorman o Félix Candela. Respecto a estas grandes figuras, se abrió la reflexión respecto a la herencia arquitectónica que estos grandes mitos van dejando a su paso y que, en algunos países, condiciona la práctica arquitectónica de varias generaciones posteriores, máxime cuando algunos de estos grandes mitos, como en el caso de los maestros brasileños, son centenarios.

#### VIERNES 22 DE MAYO. COLOMBIA, URUGUAY Y ECUADOR

La última sesión de presentaciones públicas en la Escuela corrió a cargo de los jóvenes procedentes de Colombia, Uruguay y Ecuador. Entre los representantes colombianos estaba Juan

Fig. 7. De izquierda a derecha: Juan Miguel Otxotorena, José Ramón Moreno, Antonio Garza y Luis Fernández Galiano. (Archivo Fotográfico Universidad de Navarra).



Manuel Peláez Freidel, arquitecto colombiano con creciente proyección internacional, sobre todo a raíz de la construcción de la galardonada plaza Cisneros de Medellín, con la que consiguió una importante transformación urbana capaz de generar un importante ámbito público mediante una solución formal que cobra una gran intensidad plástica. La repetición extensiva de un sistema de báculos de acero y hormigón parece capaz de resolver tanto las solicitudes de iluminación como de conformación del propio ámbito público. También fue posible ver algunas imágenes altamente sugerentes del recientemente ganado concurso para la construcción del Centro Cultural España en Bogotá, cuyo desarrollo seguramente consolidará la trayectoria de este joven profesional dentro y fuera de las fronteras de Colombia.

El segundo arquitecto colombiano en presentar sus proyectos en el congreso fue Camilo Restrepo, que desde Medellín ha desarrollado un espectro abierto de proyectos, muchos de los cuales se vinculan a la construcción de edificios habitacionales y de viviendas unifamiliares. Sin embargo, una de las obras más destacadas de este joven arquitecto es el Orquideorama, que realizó junto al último de los colombianos seleccionados, Felipe Mesa. Este último integra además en su trayectoria profesional una interesante producción editorial. El Orquideorama del Jardín Botánico, en Medellín, desarrolla un sistema generador de espacios de sombra mediante la repetición de elementos constructivos de planta hexagonal forrados por lamas de madera, que produce un espacio ciertamente sensual. El sistema permite, además, la integración de algunos elementos construidos de programa, estableciéndose como ley orgánica y flexible de crecimiento.

Los hermanos Martín y Marcelo Gualano fueron los únicos representantes de Uruguay en la Bienal y supieron trasladar muy bien al auditorio su disfrute por la arquitectura, realizada de manera extremadamente sensata y elegante. Los escasos medios técnicos y económicos no fueron un impedimento para llevar a cabo el exquisito Pabellón Pueblo Bolívar, en Canelones, obra que les valió la mención a la mejor obra de arquitectura de joven autor en la VI BIAU de Lisboa en 2008. También es radicalmente esencial e interesante su Parador Penitente, pieza arquitectónica de pureza absoluta y enclavada en un paisaje paradisíaco, en la que la acertada utilización de hormigón visto es suficiente para cualificar ese entorno natural.

Cerraron el ciclo de presentaciones los arquitectos ecuatorianos, Gonzalo Díez y Felipe Muller, cuyas producciones en los pocos años de trayectoria profesional integra principalmente tipologías arquitectónicas vinculadas a la vivienda, tanto unifamiliar como colectiva, y promovidas en algunos casos también por los propios arquitectos. Destacaron algunas de sus casas, como la Casa Dávila en La Merced-Pichincha, o los interesantes edificios Marquis y Urban-A, ambos en la capital ecuatoriana.

La tarde de ese último día fue muy intensa. En primer lugar, Luis Fernández Galiano glosó en una breve pero intensa charla algunas de las circunstancias que condicionan la producción arquitectónica actual que, lejos de ser ajena a las influencias derivadas de otros ámbitos como los sociales, económicos o políticos, en muchos casos ejerce como fiel reflejo de la sociedad a la que representa y para la cual existe. El director de *Arquitectura Viva* también nos mostró algunas elocuentes imágenes de la producción de Solano Benítez, un joven paraguayo que manifiesta cómo los entornos que a primera vista semejan menos propicios pueden engendrar obras que perduran en el tiempo. A continuación tuvo lugar la mesa redonda que, bajo el título de “La enseñanza y el futuro de la arquitectura” pretendía ser un observatorio de la coyuntura actual en las Escuelas de Arquitectura. Fue en ese contexto donde los participantes, Antonio Garza, José Ramón Moreno, Juan Miguel Otxotorena y el propio Luis Fernández Galiano pusieron de manifiesto sus posicionamientos, dejando patente la singularidad del momento existente, que pone en crisis tanto algunos de los modelos académicos asentados como el propio ejercicio profesional tal y como lo conocemos en la actualidad. Como conclusión a los actos de esta Bienal, el sevillano José Ramón Moreno impartió la conferencia de clausura, en la que se establecieron similitudes, paralelismos y discordancias entre seleccionados ejemplos de arquitectura española y argentina. Fue entonces también posible vislumbrar relaciones, algunas algo ocultas y otras menos evidentes, entre la producción de los arquitectos de aquí y de allá.

Esta es, en definitiva, la crónica de los acontecimientos a raíz de la primera Bienal de Arquitectura Latinoamericana de Pamplona del pasado mes de mayo. Cabría destacar, finalmente, la evidente y cierta heterogeneidad de la muestra. Como bien apunta Luis Fernández Galiano en el catálogo de la exposición, “Catorce versos dicen que es soneto, y catorce equipos de Latinoamérica podrían entenderse como piezas de una composición coral que dibujase el continente. Sin embargo, en este soneto arquitectónico todos los versos son libres”<sup>2</sup>. Pero también es cierto que, como pudimos comprobar en esta pasada Bienal y como concluye el propio Galiano en su texto, “ausente la melodía coral, todos los versos son libres, y acaso en esa libertad divergente reside su condición contemporánea”.

2. FERNÁNDEZ GALIANO, Luis, “Soneto Americano”, en *BAL 2009, Bienal de Arquitectura Latinoamericana*, T6) Ediciones, Pamplona, 2009, ISBN 978-84-92409-02-0, p. VII.

**Rubén A. Alcolea.** Arquitecto y doctor por la Universidad de Navarra, donde se graduó en 2000 con Premio Extraordinario Fin de Carrera y Mención especial del Premio Nacional de Terminación de Estudios Universitarios. Desde entonces ha desempeñado labores docentes como ayudante en el Departamento de Proyectos de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Navarra. En 2004 fue profesor visitante en la *AA Architectural Association School of Architecture* de Londres, donde también ha sido *Visiting Scholar* durante el curso 2008-2009. Especializado en fotografía y arquitectura moderna, es autor del libro *Picnic de Pioneros. Arquitectura, fotografía y el mito de la industria*, además ha publicado artículos en revistas y expuesto el resultado de sus investigaciones en Barcelona, Londres, Dresde o Buenos Aires. Actualmente compatibiliza la docencia de Proyectos con el trabajo profesional independiente, donde ha obtenido algunos reconocimientos. En 2009 ha coordinado la secretaría técnica de la Primera Bienal de Arquitectura Latinoamericana.